

*
ORACION PANEGYRICA
A EL INCOMPREHENSIBLE MYSTERIO
DE LA ENCARNACION

D E L V E R B O
D I V I N O.

SALIDA FELIZ, QVE DE SV AVGVSTA
Corte hizo la legunda Persona de las tres increa-
das para sugetar à su Dominio el reve-
lado Imperio del Mundo.

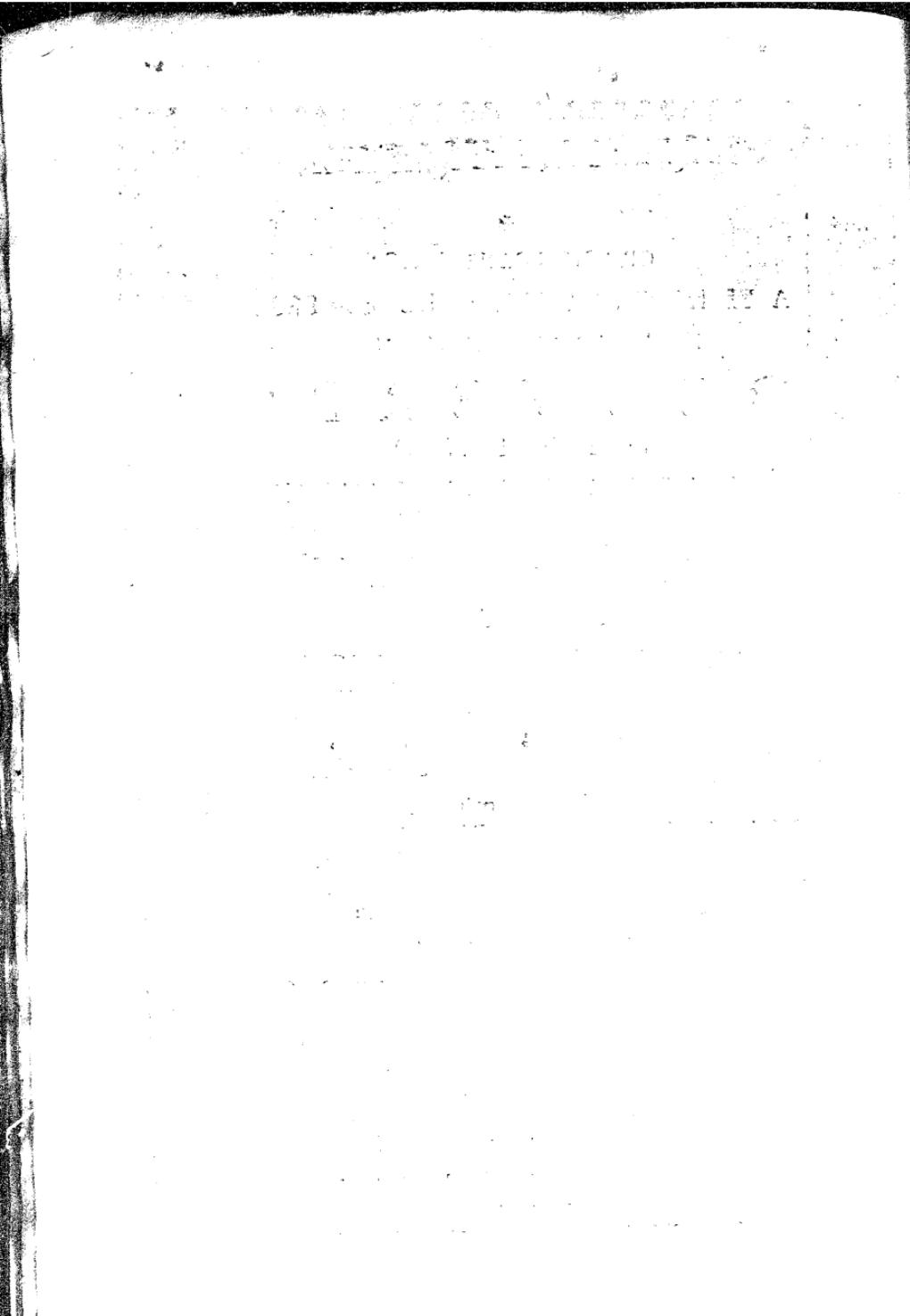
PREDICADA

EN EL RELIGIOSISSIMO COLEGIO DE
la Compañia de Iesvs, que como à Sagrado Titu-
lar suyo venera à este Mysterio en la ilustre Ciu-
dad de Montilla. Por el M. R. P. M. Pedro
del Busto, Maestro de Metaphysicas
del Colegio mismo.

*EL DIA VEINTE Y CINCO DF MARZO DESTE
año presente, manifiesto el Sacramento admirable de la En-
charistia, y en circunstancias de aver salido para Cataluña
N. Catholico Monarca el Señor Don
Felipe Quinto, que Dius
prospere.*

SACANLA A LVZ AL GVNOS VASALLOS DE CO-
razon afectos à su Catholica Magestad, y la dedican fero-
rosos Al Soberano Marte Espaniol el gran Caudillo
de la mejor Milicia Señor San
Ignacio de Loyola.

*Impreso en Cordova en la Imprenta de su Fmin. por Diego
de Valverde, y Leyva, y Acisclo Cortes de
Ribera.*



DEDICATORIA AL Sr. PATRIARCHA.



Deas militares (Sagrado Capitan de la mejor Milicia) en quien tēdrán mas seguro presidio, que en vuestra generoso militar aliento? Es el arte, en que se ha exercitado cada uno lo que mas recrea su animo; por esto à el marinero le es siempre conversació gustosa la que trata de los vientos, y sus diferencias, y al labrador la que menciona sus doradas mieles, y sus ganados abundantes: *Navita de venis, de bobus narrat arator.* Luego aviendo vuestro esforzado espíritu sido inclinado siempre à la milicia, bien podemos esperar le sea gustoso este evangelico militar asumpto. Animo! Caudillo defendisteis de enemigos asaltos los Espanoles Reynos, siéndo cõ alta providencia esta osadia generosa alarde vistoso, y Sagrado preludio de aquel aliento siempre esforzado con que aveis servido, y servis con vuestra Compañia de incontrastable muro à toda la Iglesia; permitiendoos el Dios de los exercitos tan arrestadas determinaciones, para que en defensa de su caña no os atemorizaran las dificultades: *Passus est militare te Cæsari, ut Deo disceres militare, ut dum labore castrensi corporis robur exerces, spiritualibus te premijs roborares.* Por ambos motivos se dedica este Panegyrico à vuestro obsequio; pues son uno, y otro su principal blanco. La permanencia de la Monarchia Espanola en el suave yugo de N. Catholico Monarca, y la feliz seguridad de la Iglesia contra los Hereges, y su perfidia, anuncia leal, y deseosa ansioso en todas sus clausulas un hijo vuestro; pues què idea mas digna, ni mas propia de vuestro amparo, ó gallardo Espanol, y columna firme de nuestra Fè? Recibid pues, por ambos titulos esta leve muestra de nuestro rendimiento obsequioso, y favoreced tambien por ambos los intentos en todo justos de N. Catholico Monarca Felipe Quinto. Desterrar de su siempre Catholico Reyno los Infieles todos, es el principal motivo de su empresa en esta salida valerosa; pues

D. Paulin

mirad si tan glorioso fin merece vuestra especialissima
proteccion? Este fue vuestro mayor anhelo, y este es en
vuestra Compania el mayor cuidado destruir la infide-
lidad perniciosa en todo el ambito de la tierra; pues aten-
ded como faccion propria de vuestro espíritu esta expedi-
ción de N. Rey Augusto, y mas obligandoos para asis-
tencias tan favorables la defensa de los dominios Españo-
les, à que no dudo atienda vuestro piadoso zelo con la
lealtad de noble Vizcaíno. Aquellas pues, generosas
itas, que en el Castillo de Pamplona fulminó vuestra va-
liente espada en servicio de los Reyes Catholicos, y en
la defensa de sus dominios, convertidas (Campion vale-
roso, y Santo) en mas fuertes, e incontrastables armas,
quales son las de vuestra intercesion siempre poderosas;
para que vea España sus contrarios todos vencidos à im-
puisos de vuestros ruegos, y coronado N. Catholicico
Monarca de repetidos triunfos. Y puesto que sebeis ta-
bién la politica militar, no defraudareis vuestro gallardo
espíritu las tropas auxiliares de sus celestiales favores,
que aunque en otro tiempo las Francesias Lises fueron
objeto de vuestras fúrias, oy lo deben ser de vuestras ca-
ricias; pues tan esforzada, y valerosamente atienden à
nuestra defensa. Además que à una Francesia vala debeis
el principio de vuestra fortuna, pues cayendo al impulso
de su fuioso golpe, os levantasteis à la elevada cumbre
de vuestra perfección admirable, adquiriendo como
Anteon Sagrado mayores fuerzas en vuestras mismas
raynas, y así es señal de agradecido expedid en sus exer-
citos vuestro amparo; pues son en las presentes circuni-
tancias inseparables de los nuestros sus intereses, y parte
de nuestras victorias sus mismos triunfos: Para que lo-
grando vuestra protección soberana estas dos unidas Po-
tencias, veamos libre de temores nuestra Monarchia,
postrado el orgullo de nuestros enemigos, reducidos à
su antiguo Dueño los revelados, ceñido N. Heroyco
Principe de multiplicados Laureles, y en sosegio pacifi-
co todos sus vasallos leales. Así os lo suplica nuestra
devoción, y así lo esperamos de vuestra piedad.

APRO-

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. DIEGO DE TORRES
Galavado, Lector Jubilado, y Ministro de su Convento de Madre
de Dios extra muros de la Ciudad de Cordova, del Tercero
Orden de Penitencia de N. S. P. S. Francisco.*

POR comision del Señor Doctor Don Juan Antonio de Victoria Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordova, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, he visto este Sermon, que predicó el M. R. P. M. Pedro del Busto, Maestro de Metaphysica en su muy religioso Colegio de la Compañia de Iesvs de la Ciudad de Montilla, celebrando fiesta al inefable mysterio de la Encarnacion del Divino Verbo, patente el Sz. Sacramento; y en circunstancia de aver salido à restaurar à Cataluña Nuestro Catholico Monarca el Señor Don Felipe Quinto, que Dios prospere, y buelva à su Corte con toda felicidad. Y confieso ingenuamente, que aunque repetidas veces le he leido, siempre en él he hallado mucho que admirar.

Y aunque cada discurso, y cada clausula era digno objeto de vn plausible panegyrico: lo que de todo el Sermon mas à llevado mis atenciones, es la propiedad de todo el assumpto, careando la salida del Divino Verbo à restaurar, humanandose, los Reynos, que el Demonio le tenia tyranizados, con la salida que Nuestro Rey, y señor, à hecho à restaurar los suyos, que injustamente le tiene usurpados la tyrania, y la energia, con que en sus discursos vaticina el buen logro de esta salida. Y si en lo primero muestra ser gran Maestro en la sagrada oratoria, muy versado en la Sagrada Escritura, y Santos Padres; en lo segundo muestra su tal, y religioso corazon encendido en amorosos afectos à Nuestro Rey, y señor, y al bien comun.

Aquel Docto Notario del Reyno (1) de los Cielos es la perfecta idea de vn gran Predicador (2) evanglico. Consiste el Magisterio de este, en que asi como el Padre de familia, haciendo vn gran convite, no solo haze alarde de los valios de oro, y plata, que heredo de sus mayores

(1) Scri-
ba Doc-
tus in reg-
no celorum
Math. 13
V. 51.

(2) scribā
in regno
celorum
appellans
Predica-
torē. Bru-
gēs, ibid.

(3) Operē
pratiū
est pētus
Ecclesiastē
s, seu
predica-
toris evan-
gelici ēḡe
querendā
mundum,
ac divitē
et opulen-
tiā ambe-
faustrū fa-
pientiā di-
vine, et
variega-
te eruditio-
nis, e-
quo inau-

*diutores di
manet sua
vis, & in-
structissi-
mapieta-
tis doctri-
na, nunc
parabolis
exornata
nunc exē-
plis culta
inox sen-
tentijs,
rumex ve-
teris esta-
menti cā
ex evan-
gelicaphi
losophiali
bris illus-
trata, re-
liquis que
eloquio -
nis specie-
bus distin-
ta, atrem-
perata q
prout audi-
torū viti-
litas exe-
gerit.*

Claudi.
Cuill. 6,
sup. 13,
Math.
(4) *Pluri-
mum pro-
fecit ser-
mo, qui
minuta-
tim irre-
pit animo.*
Senec, epis
38.

rés, sino de los nuevos, que el ha cosechado; no solo regala à sus convidados con los manjares, que el tiempo presente ofrece, si no con aquellos, que su cuidado, y industria ha guardado de los tiempos pasados; assi el Predicador Evangelico, quando hace al auditorio el esplendido convite de la divina palabra, del tesoro de sabiduria divina, escondido en el campo de su pecho ha demanifestar varias, y preciosas alajas, ya de oro en las divinas escrituras, ya de plata en las tradiciones, y ya de barro en las parabolas, y letras humanas: así dará à sus convidados diversos, y sazonados platos; y así (3) ficiará la necesidad de todos.

Hace en este Sermón su Author al auditorio diversos, abundantes, y sazonados platos con assumptos antiguos, y recientes; con la Encarnacion del Divino Verbo, y marcha de Nuestro Rey: Careando lo uno con lo otro con tanta propiedad, que parece que el Evangelista no solo fue escritor de lo sucedido entonces, sino vaticinador de los sucessos presentes. Y haze esto tan por menudo, individuando las mas leves circunstancias, que no solo no caularia indigestion al oyente de mas le ve animo, mas antes le (4) entraria en gran provecho.

Manifiesta tambien en este Sermon su Author en los vaticinios, que en el haze de los prosperos sucessos de nuestro Rey, y Señor (suponiendo siempre la divina voluntad) lo encendido de su corazon en afectuosos incendios à su Principe: pues quando la boca se explica en afectos de amor, bien se infieren (5) los que al corazon abrasan. En la misma hora que llegaron tristes aquellos dos Discípulos à Emmaus, se buelven alegres à Gerusalem à contar à los demás el triunfo de Christo(6). Y aun el Brugense dice (7) que fue en el mismo momento. Tan instantaneamente buelven hablando gozosos el triunfo, y victoria de su Principe, los que poco ha llegaro lamentando su tragedia: Grande es la mutacion, pero no es pequeña la causa. Quando venian traian sus corazones ellos (8) con el frio de la incredulidad, y del temor, pero quando se buelven ya advierten sus corazones (9) falan-

mandras del Divino Amor. Han militado hasta aquí en
compañía de Iesvs; y así su semblante, y palabras son de
su corazón indice claro.

Con estas dos tan vistosas alas de sabiduría y amor
bien claro se dexa ver quan remontado buelo dará este
Sermon hasta colocar á su Author en la esfera de la in-
mortalidad. Dos alas no mas (10) se le dieron á aquella
muger del Apocalipsis, quando el Dragon la perseguió,
y al hijo que avia parido: y estas fueron bastantes para
que ella, y su hijo quedaran indemnes de sus garras. Par-
to, y muy lucido del entendimiento es este Sermon:
quando el no tuviera mas defensa, que estas dos alas,
que con mi corta luz he registrado, seguro me parece
podia volar de los Dragones, invidias, emulaciones &c.

Y de estas dos alas, como de premisas ciertas (à mi
ver) infiero por consecuencia, que es muy digno este
Sermon de la publica luz: pues con la poca que me asiste
no le he hallado cosa que se oponga á nuestra Santa Fè,
y buenas costumbres. Fecha en este Convento de Ma-
dre de Dios extramuros de la Ciudad de Córdova en
veinte días del mes de Abril de mil setecientos, y seis
años.

Fr. Diego de Torres
Galavardo.

(5) ex-
abundan-
tia crimi
cordis et
loguntur.
Mat. 11.
U. 34.

(6) fur-
geries ea-
dem hora
regredi-
suntur He-
rusalem.
dicentes.
quod fur-
rexit Dñs
vere Luc
24.U 33.
G 34.

(7) eadem
hora, id est
eodem mo-
mento.

Brug. ibi.
(8) frigo-
rescillet
incredulis
taris, G.
timoris.
Hug. ibid

9 non ec-
nostrū ar-
dens erat
in nobis.
Lucæ. 14

U. 32.

(10) et da-
tes sunt mu-
lieri ale-
ducta. Apo-
calip. 12.
U. 14

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Juan Antonio Victoria, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordova, Provisor, y Vicario general en ella, y su Obispado, por el Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Don Pedro por la Divina Misericordia, de la Santa Iglesia de Roma Presbytero Cardenal Salazar mi señor del titulo de Santa Cruz en Jerusalen, Obispo de este Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto la oracion Panegyrica que se predicò por el M. R. P. M. Pedro del Busto, Maestro de Metaphysica é su Colegio de la Compañia de Jesvs de la Ciudad de Montilla, y vista la censura, y aprobacion dada por el M. R. P. M. F. Diego de Torres Galavardo, Ministro del Convento de Madre de Dios orden Tercera de N.P. San Francisco, y que por ella consta no tiene proposicion que desdiga de nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres, escandalosa, ni mal sonante. Damos licencia para que se pueda dár, y dé à la estampa, en qual quiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordova en veinte, y uno de Abril de mil setecientos, y seis años.

Lic.D. Juan Antonio Victoria.

Por mandado de su meced.
Andrés Martínez Valcarcel.



*Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, &
regnabit in domo Jacob in æternum.*

Lucæ cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.


 A salida feliz de vn Monarca illustre desde los elevados Alcazares de su Corte para restituir à su dominio vn rebelado Imperio : el afortunado viaje de vn Principe magnanimo para libertar del ageno yugo las Provincias sugetas à su Cetro heroyco : el acelerado marchar de vn fuerte Caudillo para hacer plausibles sus Armas con los despojos del contrario : el admirable triunfo de vn Rey proprio contra la tyrania de vn Intruso : la restitucion, en fin, de vn Reyno amotinado à la Corona de su legitimo, y natural Dueño es el motivo de tan plausible solemnidad, y es el alma del thema, que oistéis proponer : *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Jacob in æternum.* Y para que no esté mas suspensa vuestra advertida curiosidad, oid, si os place, con atencion. Celebra oy la Vniversidad

sal Iglesia, y este Collegio como à titular , y tutelar suya aquella celestial salida , que la Segunda Persona de las tres increadas , Unigenito del Eterno Padre, comprincipio del Amor Sagrado : y finalmente Divino Verbo hizo desde su augusta , y elevada Corte para vestirse de nuestro humano traxe. Assi le llama el Psalmista Rey al inefable Mysterio de la Encarnacion (1) *A summo celo egressio eius.* Y el Salvador mismo le dà este nombre en pluma del Discipulo amado : (2) *Exivi à Patre, & veni in mundum.* Que el traxe, que tomò en esta salida fué se militar, diciendo, que fue el de los humanos, se dexa entender : pues, como dice el bastante-miente acuchillado Iob , lo mismo es tomar la vestidura de hombre, que la investidura de soldado : porque no es otra cosa la vida humana, que vna dura, y prolongada guerra : (3) *Militia est vita hominis super terram.* Armòse para salir à la Campaña este Capitan animoso con el colmo sagrado de todas las virtudes ; pues todas en él tienen su centro. Sirvióle de peto luciente su Justicia ; pues no ay muralla mas incontrastable para el que pelea , que la induditable justificacion de su causa : (4) *Induet pro thorace iustitiam.* Escogió por dorado yelmo à su prudencia, que es la prenda en los Militares mas necessaria : (5) *Accipiet pro galea indicium certum.*

To.

(1)
Psalms.
18. n. 7.

(2) Ioan.
36. n. 28

(3) Iob.
7. n. 1.

(4) Sap.
5. n. 19.

(5) Ibi.
dem.

Trató por Estudio inexpugnable à la Equidad, que siempre ha sido la mayor defensa de vn Reyno, y de vn Rey : (6) *Sumet Scutum inexpugnabile equitatem.* Empuñó su mano por penitencia, lanza á su justa, por injustamente provocada, irá ; pues no ay botes mas fuertes , que los devna irritada paciencia : (7) *Acuet duram iram in lanceam.* Armado assi nuestro Monarca sié-
put augusto, dexando el sosiego de su Palacio, como soldado intrepido , aceleró sus marchas hacia la ingrata siempre, y desleal tierra , que mereció por su infidelidad ser destruyda : Assi pinta el Sabio la Encarnacion del Divino Verbo : (8) *Omnipotens sermo tuus de Cælo à Regalibus sedibus duras debellator in medium extermij terram prostravit.* El Griego : *In medium pernitiosę, perdite, exitialis desiliuit terræ.* Al centro de vna tierra perniciosa malvada, y perdida. O que de afanes le cuesta á este Príncipe tan infiel , y perniciosa tierra !

(6) Ibi-
dem. 20.

(7) Ibi-
dem. n.º
21.

(8) Sap.
18. n.º 15

Hizo Plaza de Armas la Imperial Ciudad de María; fixando sus Reales en su castissimo Virginal gremio : (1) *Ecce concipies in vtero :* palabras, que explica San Zenon con frase , y estilo militar : (2) *Etenim Deus Dei Filius tempore constituto ab æterna sede profectus in predestinæ Virginis Templum sibi metatar.* Ni dexò de servirle esta fuerte plaza para el intento de su

(1) Luc.

(2) D.
Zeno lib.
3. secun.
6.

4
eimpresa ; pues dandole el vestido de su carne purisima, se ocultò ingeniosa para que con felicidad dirigesse sus estratagemas Militares. Habla Abacuc, en sentencia de San Cyril, de la Encarnacion del Divino Verbo , y dice , segun ia leccion Griega, que saldrà de vn oscuro, y espeso monte a presentar à el enemigo la vatalla (3) Deus à Thæmam veniet , & Sanctus de monte Pharam vmbroso, condensio. Y bien, à què fin toma esse Caudillo Soberano el sitio de esse monte vmbroso ? A què fin se recata en lo enmarañado de ese boique ? A què fin se oculta entre la sombra de ese escondido seno ? Què agudamente vn Docto Iesuita ! Es la causa, dice su agudeza, q el Verbo Divino como Capitan prudente , y esforzado queria vsar de las estratagemas, que enseña el arte de la Milicia, y asi con astucia Soberana se oculta en aquel Vientre Virginal para herir à el enemigo mejor (4) Ut iam inde militaria stratagema ostenderentur, quibus Duces in condensis sylvarum se se abdunt , vt inde securius hostes feriant. Además , que esta ilustre plaza de Maria solamente permaneció leal, aun à la vista de tanto pueblo infiel , distando tanto de rebelarse contra su heroyco Dueño, que antes formò vn rebellion contra el Tyrano. Y quizà à esto alude la mysteriosa advertencia de San Lucas, de q era Maria el nòbre

(3) D.C.
ril. supre
e. 3. Aba
cuc.

(4) Baez
de Christ.
figur. 10.
3. 3. 3.

bre de la Virgen : (5) *Et nomen Virginis Maria;*
pues como dice el Docto Canifio, *Maria* se de-
duce del verbo *Iarach*, que indica vna sangrié-
ta vatalla, ó vn rebelion valeroso: (6) *Maria*
deducitur à verbo Iarach, quod rebellionem designat.
Y si preguntamos, quando *Maria* se rebeló tan
gallardamente animosa ? Quando se puso en
son de guerra, y punto de vatalla ? Contra quié
esgrimiò las Armas su generoso aliento ? Res-
ponde vna pluma Ieluyta, que en aquel sacrile-
go motin, en que el Principe del horror se apo-
derò del mundo, imponiendole el aspero yu-
go del pecado, fue quando noblemente alenta-
da, con sagrada impaciencia , de ver su absolu-
to dominio, contra quien oy publica la guerra
nuestro Dueño heroyco , se rebeló animosa
contra su imperio : (7) *Rebellavit in Dæmonem;*
cum in gloriose puræ Coceptionis instanti imminens pri-
mæve tyrannidis iugum excussit. Desde esta plaza,
pues siempre leal , y siempre firme empezò à
hacer valerosa guerra contra los insensatos ,
que rehusaban el suave yugo de su Cetro : (8)
Pugnabit contra insensatos. O como expone Hugo
Cardenal, contra los ciegos errores de la perfida;
pues ser desleales à su Rey , y ser perfidos
à su Dios casi es vna misma especie de locura,
é insania (9) *Pugnabit contra insensatos, idest,*
contra errores iniquorum. El principal motivo de
esta

(5) Lueg
cap. 1.

(6) Canis
lib. 1. de
B. V. M.

(7) Zela &
tra&. app.
de Iudith
figur. 44
3. 5. 194

(8) Sap.
5. n. 214

(9) Hug.
Card. sup.
c. 5. Sap.
n. 211

esta esforzada empresta fue libertar à sus subditos del terrible yugo de vn tyrano , privarle del injustamente usurpado dominio , restituir al verdadero Dios el debido culto , amparar à los escogidos de su Reyno , defender à los q se acogieren à su Soberana proteccion , y arrestarse en favor de los que le quisieren seguir : así lo dice con elegacia la pluma de Silveyra: (10) *Vbi primum Dei Filius nostram carnem assumpit , ac inter nos habitare cepit , statim tentoria fixit , in castra descendit , vt suos tueatur , ac custodiat , & pro illis pugnet.* El fin de esta vatalla ya lo anuncia el Evangelio mismo ; pues fue restituir à su Corona el Reyno , que le tocaba por herencia : *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius ;* y conquistar demás de esto otros muchos , en la multiplicidad de los hijos de Iacob , segun los Sagrados Interpretes , symbolizados , siendo en su felice posteridad eternos : *Et regnabit in domo Iacob in eternum.*

Esta es la festividad , que aplaudimos , y estas son las circunstancias presentes , en que nos llamamos , si vivamente expressas , juzgo , que lo avrà ya advertido vuestro discurso ; pero permitid , que las repita para gusto mio , y que forme de ellas vn paralelo. Sale de sus celestiales Palacios el Hijo de Dios : *A summo Cælo egressus eius ,* y dexa su Corte nuestro amado , y Catholico

(10)

Sylv. to.

x. in Ev.

lib. 1. c.

1. q. 61.

n. 251.

lico Monarca Felipe Quinto, que Dios protege: Armasé aquél de su justicia: *Indet pro Iherosolima justitiam*, y lleva este en su favor la justificación conocida de su causa. Baxa aquél como Guerrero fuerte ha debelar un sublevado Imperio: *Durus debellator in riediam exterminij terram profivit*, y camina este con esfuerzo animoso para restituir á su Corona un amotinado Dominio. Fixa aquél sus Reales en la Imperial Ciudad de Maria *In prædistinatę Virginis Terram sibimet castra metatur*, y elige este para los tuyos á el Reyno de Aragon, Reyno propiamente de Maria; pues en él se le edificó el primer Templo á esta Señora, y le honró, aun en vida mortal, con su vivifica presencia. Sola aquella Ciudad de Dios le permaneció siempre fiel, essenta siempre su cerviz del aspero yugo de la original culpa, que fue el motín furioso, en que todos nos rebelamos contra nuestro natural Dueño: *Rebellavit in Dæmonem*, cum in glorioso puræ Conceptionis instanti, imminens primæva tyrannidis iugum excusset. Y Aragon solamente, aun cercado de las perfidas deslealtades de Cataluña, y de Valencia, permaneció firme, y leal, formando contra los mismos rebelados un generoso rebellion. Desde aquella Plaza empezo el Verbo á hacer guerra á los infieles desleales, y á la ceguedad de los errores: *Pugnabit*

Tnabit contra insensatos, id est, contra errores iniquorum,
y desde esta Provincia intenta Felipe postrar el
orgullo de los sublevados , y desterrar de su
Siempre Catholico Reyno la perfidia de los He
rejes. Aquel tomò las Armas para librar à sus
subditos de la intrusa tyrania del Demonio , y
defender à sus Fieles Vasallos de los colericos
impulsos del Enemigo *In castra descendit, ut suos
tueatur, ac custodiat, & pro illis pugnat*, y este em-
prende tan justa guerra para que muchos ino-
centes, que padecen sin culpa debaxo del age-
no mando, se vean libres de su imperio, y pa-
ra que cese en todas sus leales Provincias el
continuo susto. Aquel finalmente se le profe-
tiza la Corona de sus antepasados, y otros mu-
chos cetros Estrangeros : *Dabit illi Dominus Deus
fidei: David Patris eius, & regnabit in domo Jacob in
eternum.* Y este confiamos en la Divina miseri-
cordia , que saquen del ageno yugo los Reynos
de su herencia, y aplique otros muchos à nues-
tra España. Y pues en las circunstancias pre-
sentes nos cerca Enemigos en tierras, y mares ,
leírà el assumpto la expulsion , que el Divino
Verbo Encarnado hace del comun Enemigo
en mar, y tierra, como feliz anuncio de nues-
tras victorias. Idea que à este admirable Sacra-
mento no podrá desdecirle ; pues son efectos
proprios de sus influxos los alientos marciales,

diga-

digalo aquell pan symbolo suyo, que descendio
à destruir los reales Madianitas cō visos de Es-
pada, o aquella Espada con accidentes de pan:
(1) *Videbatur mibi quasi subcineritus panis in castra
Madian descendere :: Non est hoc aliud nisi gladius
Gedeonis.* Ni menos à Maria , pues es Epiteto
Sagrado suyo el ser terrible como vn
Elquadron bien ordenado: (2) *Terribilis ut cas-
torum acies ordinata.* Y assi confio en su interce-
sion siempre poderosa conseguir las lu-
ces de la gracia, y mas si le obliga-
mos con la salutacion Ange-
lica *Ave Maria.*

(1) Iudic.
7. 13.

(2) Cant.
6. 3.

*Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius,
regnabit in domo Iacob in æternum. I.ueg
cap. supracitato..*

Contra vn Enemigo poderoso sale oy à va-
talla el Verbo Encarnado (Soberano Se-
ñor de Cielos, y tierra) contra vn aleve intru-
so marcha acelerado el proprio Dueño, contra
las violencias, en fin , del Demonio dirige sus
armas el Redemptor del mundo: Sabido es el
motin vniuersal, en que acaudillando tropas
rebeldes contra el Criador la sobervia astucia

de Lucifer sugetò à su yugo el orbe todo.¹ Los primeros sequaces de sus sacrilegas vanderas fueron aquellos infelices Espiritus, que participes de su locura lo fueron tambien de su desgracia, que siempre suele juntar vna misma pena à los q̄ fueró concordes en vn delito, quedò vencido de superior impulso su Exercito siépre desdichado, y arrojado có ignominia del pretendido Reyno, bolviò la espalda temerofo , si fuga se puede llamar, y no precipicio aquella peligrosa caïda de la Celeste esfera : (1) *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?*

(1) *Isaie*
xxviii. 12.

Pero no escarmentado de su infortunio, reforzando sus diabolicos vantallones , publicò la guerra à contrariò menos poderoso, quizà por mas occasionado , y afaltando la fortaleza del Parayso presentò con astucias, engaños , y promesas la vatalla à nuestros primeros infelices Padres: prometiôles la libertad : (2) *Eritis sicut Dij.* Quitòles el miedo del peligro à que se exponian siendo desleales à su Dueño : (3) *Nequaquam morte moriemini* , y halagados con tan falsas apariencias , cayeron en vn abismo de infidelidades; pues rebeldes à su Dios, y à su Rey, sugetaron al ageno yugo la infusta cerviz. Vfano el Demonio de esta victoria, empezò à correr sin oposicion toda la tierra : (4) *Circui vi terram, & perambulavi eam.*

(1) *Gen.*
iii. 5.

(3) *Ibidē*
6.

(4) *Job* 1
6.

Nunca se viò plaza tan fuerte, que se resistiesse à su orgu-

orgullo, todas eran despejo triste de sus armas; reducido pues el orbe todo à tan infelice cau-
tiverio , muchos se contentaban con la aspereza de su dominio , y muchos gemian debajo de su pesado yugo : Eran en estos continuos los clamores solicitando el alivio de sus males, pero aunque se les avia prometido el socorro, se dilataba de siglo en siglo su consuelo; pues entonces se aprecia mas el beneficio, quando se ha conocido mas por la experiencia el daño. Excita el Angelico Doctor Santo Thomas dos questiones concernientes à el inefable Mysterio de la Encarnacion : La primera ; si hubiera sido mas conveniente , que se hubiesse executado este mysterio luego que Adan se sujetó al dominio del pecado , ó si hubiera sido mejor, y es la segunda, dilatarle hasta la fin del mundo ? A vna,y otra responde el Santo negativamente à la primera ; porque con la experien-
cia de los estragos conociessen humildes los hombres, quanto necesitaban del remedio :
 (5) *Vt humiliatus recognosceret, se reparatore indige-
re.* A la segunda ; porque así fuese grato el beneficio; pues reusa mucho favorecer, quien comunica tarde el favor : *Non effet gratum benefi-
cium.* Vino pues quando su venida se estimasse, y quando el mundo conociesse, quanto necesitaba de su venida : *Venit ergo* (concluye el San-
to)

(5) D.
Thom. in
summ.
Theolog

to) quando, & subveniri debere scivit, & gratum futurum beneficium. No os parezca, Espanoles, que ha sido desidiosa pereza en nuestro Catholico Monarca aver dilatado hasta el presente tiempo su Real salida, ha sido si acertada prudencia, dexar conocer el estrage, para que se haga mas apreciable su remedio, y para que conozca humillado el Reyno infiel, quanto necesita de este glorioso restaurador: *Vt humiliatus recognosceret, se reparatore indigere.* Movido en fin à lastima de tan lamentable desdicha, dirigiò su marcha el Divino Verbo à nuestra ingrata tierra; pero hallola toda ocupada de Enemigas tropas: porque la avia hecho el Demonio como filla, y Corte de su Imperio: (6) *Terram sibi Dabulos* (dice Mendoza en todo agudo) *tanquam propriam sedem occupaverat.* Desalojarle de ella, fue el primer cuydado de este soberano Caudillo: Previnose con fortificaciones regulares el contrario astuto, recelandose ya del asalto: puso la obstinada perfidia por muralla fuerte, la arrogante soberbia por elevado valuarte, la ardiente lascivia para hacer fuego desde la plaza; pues no ay Artilleria mas fogosa, la ita impaciente para polvora activa, la murmuracion perniciofa para tajante Espada, la torpe gula para bastimento abundante, la desenfrenada avaricia para que cuydasse del sueldo, el desvelo

(6) Men-
doza. lib.
2. in lib.
1. Reg.
e. 5. an.
nat. 29.

lo siempre cuidadoso de las conveniencias de este mundo para vigilante centinela, los vagos pensamientos los embió por batidores del campo, el desordenado apetito por Espia doble, y finalmente las passiones todas por furiosa garnicion de la plaza: con tan formidables pertrechos aguardó el Enemigo el combate; pero atended el fin de la vatalla, y vereis el aplauso de la victoria.

Habla el Sabio de la Eterna Sabiduria, y dice, que aquella murada Ciudad, que los fuertes avian pertrechado para hacerse fuertes en ella, y para logar seguro de sus armas, la avia asaltado con tan indecible valor, que à pesar de la contraria resistencia, à pesar de la enemiga astucia, y à pesar de la obstinada osadía, no solo la avia rendido à sus impulsos, sino que avia tambien demolido sus fortificaciones: (1) *Civitatem fortium ascendit sapiens, destruxitque locum fidutiae eius.* Que esta Ciudad sea la tierra, y los fuertes, que en ella se refugian, sean los infernales Espiritus, que sacrilegamente tyranos pretendian usurpar à su legitimo Dueño el dominio, lo dice Salonio: (2) *Civitatem appellat Mundum; fortes, Dæmones.* Aqui mi admitacion, si no mi duda. Pues es posible, que tan firmes fortificaciones han de ceder à los primeros combates? Valuarter tan fuertes se han de rendir à

(1) Proverbs
11. n. 23

(2) Sobe-
nus.int.
11. Proverbs

14

à los primeros tiros ? Torres tan sobervias han de caer à los primeros impulsos ? Guarnicion tan furiosa ha de huir à la primera embestida ? Ciudad tan pertrechada se ha de tomar à el primer asalto ? Tantas retiradas, y tan seguras no han de bastar contra el animo ardiente de vn Expugnador ? Sino que todo se ha desugetar à su esfuerzo, y todo ha de ser despojo de su triûfo : *Civitatem fortium ascendit sapiens , destruxitque locum fidutie eius?* Pues q̄ se hizo aquella soberbia jaetancia, conque el Demonio hacia alarde de su aliento ? Què se hizo aquella summa ligereza, conque corria à todas partes para si correr à sus huestes : *Circuvi terram ; & perambulavi eam ?* No era èl aquel fuerte por Antonomasia , que armado de defensas poseia con pacifico sosiego la fortaleza de este mundo ? (3) *Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt ea , quæ possidet ?* No ay duda. Pues como aora se dexa vencer ? Como se dexa ayasfállar ? Como empieza à saberse rendir ? Porque ha venido oero mas fuerte Expugnador, que privandole de sus armas , adorne con multiplicados despojos sus victorias : (4) *Si autem fortior eo superveniens vicerit enī , univerſa arma eius auferet , in quibus confidebat , & ſpolia eius diſtribuet.* Porque ha venido, en fin, el Divino Verbo Encarnado, à cuyo siempre brioso esfuerzo no puede resistir este Principe intruso.

(3) Luc.
¶. 8. 11

(4) Ibidē
¶. 12.

niño, y así concitado à vna medrosa cobarde fuga, dexa en sus manos la Plaza , y la victoria. Es pensamiento de Salonio, hablando de la Encarnacion del Divino Verbo : (5) *Sapiens, qui hanc Civitatem fortium ascendit fuit ille Filius Virgini Dei sapientia, qui tunc Civitatem hanc ascendit,* quando in carne Mundo apparuit. *Ipse nimis destruxit robur fiducie eius :* Dexando tan exhaustas sus fuerzas todas, que no le quedò Presidio alguno en la tierra, que tan injustamente avia usurpado, donde pudiera refugiarse su desfaldiento:(6) *Nullum* (dice vna pluma Iesuita) *Nullum fuit irritata terra tam munitum Diaboli presidium, quod Christus Dominus solo non eparuit.* Así triunfa, Catholicos, el Divino Verbo en su Encarnacion prodigiosa del soberbio Principe de las tinieblas, restituyendo à su Corona augusta el Reyno , que el comun enemigo le avia usurpado , y à que tenia derecho tan conocido: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius.* Y así esperamos en su infinita misericordia , que triunfe nuestro Catholicico Monarca de sus pertinaces enemigos. Fortificados están en las Provincias, que tan injustamente usurpan à España; no omiten diligencia alguna, que pueda conducir à su conservacion perniciosa , la tierra ha corrido sin resistencia ; pero ya con esta valerosa salida mas atienden à defenderse , que à esplayarse ; ya

(5) Salonia
to. 1. Bi-
blioteca
2. edit.

(6) Men-
doz. ix
libr. x.
Reg. c. 9
annot. 17
sext. 1. 9.
xii.

mas fian de la fortaleza de sus Ciudades ; que del valor de sus azeros ; pero en vano , pues à el esfuerzo de nuestro sabio Catholico Rey cederà toda fortificación , quitando à los Enemigos todo su refugio , y ahuyentandolos con iguominia de su Reyno : *Civitatem fortium ascendit sapiens, destruxitque locum fiduciae eius.*

Pero no nos apartemos de esta tierra , ni de las idas , y venidas del Demonio à sus distritos : *Circuiyi terram, & perambulavi eam.* Què intenta este Principe tyrano con estas idas , y venidas à dominios agenos ? Ya lo dice la erudicion de Mendoza. Lo que pretende es tomar solemne posesion del Reyno , hacer derecho lo que es tyrania ; y usurparse el dominio de lo que no es suyo ! (1) *Quasi terram circumeundo, & perambulando, tanquam solemni iuris celebritate eius possessionem usurparet.* Y bien , logrò su idea ? Logróla por nuestra desdicha ; pero qual fue la cauña ?

Oidla enel capit. doce de San Matheo. Introducese en el el Demonio con ansias crecidas de dar vna buelta à aquella tierra , que porfiadamente pretendia por suya : (2) *Revertar in domum meam, unde exivi,* y aviendo executado su designio , vino , y la tomò ; porque la hallò vacia , y desocupada : (3) *Et veniens invenit eam vacantem.*

Aqui mi duda. Esta tierra no estaba poblada de habitadores , inundada de Ciudadanos , y llenas

(1) Men-
doz. vbi
sup.

(2) Math
viii. n. 44.

(3) Math
xvi. sup.

Llena de vulgares multitudes? Es fijo; pues como dicen San Geronymo, Remigio, el Abulense, y otros Padres, esa infeliz caba son los Pueblos todos de los Judios, y de los Gentiles, en que havitaba el Demonio promiscuamente. Pues como dice, que la hallò vacia, y que esa fue la la causa de tomarla: *Et invenit eam vacuanam?* Quien faltaba en ella, cuya presencia ilustre pudiera llenarla, y defenderla, y cuya ausencia sirviò de aliento à la pufilanimidad, y timidez contraria para que ocupase sus dominios? Que agudo el ingenio de Bacza! (4) *Invenit eam Christo vacuatam.* Sabeis quien faltaba, dice este Expositor, faltaba el dulcissimo Jesus, faltaba el Divino Verbo Encarnado, faltaba un Dios hombre, y faltaba de Dios, y del hombre formado un Christo, y eso es lo que le dà alienos à el Demonio para ir, y venir à esta plaza del Mundo, hasta que logró su aleve intento de ocuparla toda; pues à lograr entonces este Reyno, siempre desdichado, su Celestial presencia, à aver ya encarnado el Verbo Divino, ni el se atreviera à semejantes invasiones, ni huviera logrado tan repetidos triunfos, antes si, huviera visto rechazadas sus armas, y convertidas en eprobrios sus victorias: *Invenit eam Christo vacuanam ideo abiit, & redijt semel, & iteram, si enim Christus ibi adesset, excluderetur Diabolus omnino.* Pero,

(4) Bacza
in Evang.
Tom. 2.
lib. 7. §
11.

mas fian de la fortaleza de sus Ciudades ; que del valor de sus azeros ; pero en vano , pues à el esfuerzo de nuestro sabio Catholico Rey cederà toda fortificacion , quitando à los Enemigos todo su refugio , y ahuyentandolos con ignominia de su Reyno : *Civitatem fortium ascendit sapiens, destruxitque locum fiduciae eius.*

Pero no nos apartemos de esta tierra , ni de las idas , y venidas del Demonio à sus distritos: *Circuiyi terram, & perambulavi eam.* Què intenta este Principe tyrano con estas idas , y venidas à dominios agenos ? Ya lo dice la erudicion de Mendoza. Lo que pretende es tomar solemne posesion del Reyno , hacer derecho lo que es tyrania; y usurparse el dominio de lo que no es suyo ! (1) *Quasi terram circumeundo , & perambulando, tanquam solemni iuris celebritate eius possessio- nem usurparet.* Y bien , logró su idea ? Logróla por nuestra desdicha ; pero qual fue la causa ? Oídla en el capit. doce de San Matheo. Introducese en él el Demonio con ansias crecidas de dar vna buelta à aquella tierra , que porfiadamente pretendia por suya : (2) *Revertar in domum meam, vnde exi vi*, y aviendo executado su designio , vino , y la tomò ; porque la hallò vacia , y desocupada : (3) *Et veniens invenit eam vacan- tem.* Aquí mi duda. Esta tierra no estaba pobla- da de habitadores , inundada de Ciudadanos , y llenas

(1) Men-
doz. vbi
sup.

(2) Mathe-
o. cap. 44.

(3) Mathe-
o. cap. sup.

Herra de vulgares multitudes? Es fijo; pues como dicen San Geronymo, Remigio, el Abulense, y otros Padres, esa infeliz casa son los Pueblos todos de los Judios, y de los Gentiles, en que havitaba el Demonio promiscuamente. Pues como dice, que la hallò vacia, y que esa fue la la causa de tomarla: *Et invenit eam vacan-*
tem? Quien faltaba en ella, cuya presencia ilus-
tre pudiera llenarla, y defenderla, y cuya au-
sencia sirviò de aliento à la pusilanimidad, y ti-
midez contraria para que ocupase sus domi-
nios? Que agudo el ingenio de Bacza! (4) *Inve-*
nit eam Christo vacuatam. Sabeis quien faltaba, dice este Expositor, faltaba el dulcissimo Jesus, faltaba el Divino Verbo Encarnado, faltaba un Dios hombre, y faltaba de Dios, y del hombre formado un Christo, y eso es lo que le dà alienos à el Demonio para ir, y venir à esta plaza del Mundo, hasta que logró su aleve intento de ocuparla toda; pues à lograr entonces este Reyno, siempre desdichado, su Celestial presencia, à aver ya encarnado el Verbo Divino, ni el se atreviera à semejantes invasiones, ni huviera logrado tan repetidos triunfos, antes si, huviera visto rechazadas sus armas, y convertidas en oprobrios sus victorias: *Invenit eam Christo vacua-*
tam ideo abiit, & redijt semel, & iterum, si enim Chris-
tus ibi adesset, excluderetur Diabolus omnino. Pero,
 C
 al-

(4) Bacza
in Evang.
Tom. 2.
lib. 7. §
11.

albricias Cathólicos, què ya llegó à la tierra el deseado de las gentes, ya vino, quien la colmarà de felicidades, quien la libertará del aspero yugo de vn tyrano, y quien destruyrà el poder todo del enemigo: *Civitatem fortium ascendit sapiens, destruxitque locum fiduciae eius.*

O Españoles, no es esto mismo lo que sucedió à la infelicissima Cataluña? Todos lo sabé. Vino al reclamo primero de traycion nuestro contrario à ponerle sitio à Barcelona: *Circuibit terram: Huviera logrado su intento, si no se huviera ahogado la conjuracion en su principio. Determinó bolver à la tierra, que porfiadamente pretende por suya: Revertar in domum meam unde exivi: Ocupola por nuestra desgracia; pero por què la ocupo? Por que la hallo desocupada de aquell afecto, que à su Rey debia, de aquella lealtad, que àvia jurado à su Dueño, de aquella fidelidad, que merecia su Soberano. Veniens, invenerit eam vacantem.* Pues si viviera Felipe en su memoria, si ocupara su voluntad, si reynara en su corazon, si estuviera presente en su cariño, ni se huviera atrevido el contrario à repetidas invasiones; ni huviera fixado sus vanderas en los Valuartes. Considerola sin Nuestro Gran Filipo, y por eso tuvo tanto atrevimiento; que à aver estado en ella Nuestro Catolico Monarca, solo huviera, experimentando el enemi-

yo su fatal ruyna: *Invenit eam Philippo vacuatam.* (permitidme trovar de esta suette el texto) Ideo
*abijit, & redijt semel, iterum, & si enim Philippus ibi
adesset, excluderetur adversarius omnino;* pero ya
con esta salida feliz quedara postrada del todo
su altivez, y à la tierra, que tan injustamente
estuvo vacia, y desocupada de su afecto *invenit
eam vacantem,* la llenara con su valerosa presen-
cia de justamente merecidos estragos, quebran-
tando las soberbias cervizes de aquel País, que
quiso ser de muchos Dueños teniendo yn solo
natural Señor (1) *implebit ruinas, conquassabit capi-
ta in terra multorum.*

(1) Psalm
109. n 6.

Ni será menos el estrago furioso, que execu-
te su esforzado aliento en la obstinada rebeldia
de Gibraltar; por mas, que la aspereza de su su-
blime montaña le quiera defender, no falta fun-
damento para este anuncio en el Soberano My-
terio de la Encarnacion , y si no oyd. Monta-
ña inaccesible à enemigos asaltos parecia el po-
der Diabolico en este Mundo antes de la veni-
da del Divino Verbo. Encubrado Monte era su
orgullo fuerte, que predominando la campaña
hacia contra si impracticable qualquiera em-
pressa; no obstante, advierto al capitulo quarto
de Zacharias , que yn Angel , hablando con
oprobrio de su elevada altura, le hace con iro-
nia mencion de ella, diciendole, que como, si

era Montaña tan sublime , se via ya igualada
ignominiosamente con el mas llano , y profun-
do valle : (1) *Quis tu Mons magne coram Zoroba-
bele? In planum?* Que decis , Angelical Espiritu?
Aquel sobervio Athlante , que presumio invadir
con su encuinbrada cima la elevada altura de el
mismo Cielo , se ha de ver tan humildemente
avatido , que la mas abjecta llanura pueda com-
petir con su grandeza? Aquel Olimpo siempre
arrogante , que escondia su altiva cerviz entre
las nubes , ha de resolverse co ignominia en pro-
fundos valles? Aquel Pelion disforme , que pre-
tendio escalar la Celeste esfera con su soberbia
cumbre , se ha de reducir en espacio breve al
desprecio de vn llano humilde: *Quis tu Mons
magne coram Zorobabele? In planum?* Quien sera el
estorzado caudillo , que consiga tan dificil em-
pressa? Quien sera el Capitan valeroso , que ava-
ta Monte tan sobervio? Quien sera el Capitan
ilustre , que dè en tierra con tan formidable
Montaña? A que esfuerzo se guarda tan impor-
tante triunfo? A que animo se reserva tan ape-
tecidia victoria? Digalo Isaias: (2) *Vtinam dirum-
peres cælos & descenderes!* Ojala Señor (habla con
el Divino Verbo) ojala Señor , que rompiendo
las bronceadas puertas de estos Celestiales Pal-
cios , vinieses ya à fenece r nuestros infortunios!
Ojala , que dexando esta sublime Corte , baxases

(1) 16. ix.
64. n. 1.

à favorecer nuestra desdicha! Ojalá que saliendo de esa suprema estancia tomasen piadoso nuestra naturaleza, para colmar de abundantes bienes à el infiusto vulgo de los mortales! *Vtinam dirumperes cælos & descenderes!* Y bien Profeta Santo, que efectos veis en esa dichosa Encarnación, para que cifreis en ella vuestra felicidad? Ya lo dice inmediatamente. Que este soberbio Monte, que tanto impide nuestros afortunados progresos, esta Montaña alta, que tan formidablemente nos amenaza, este encumbrado risco, que permanece immoble en nuestro daño, viesse de vna vez su fatal ruyna: (3) *A facie tua Montes defluerent.* Pues solo al Encarnado Verbo se reserva tan feliz, y necesario triunfo, y asi por esto clamò por su venida, por esto deseò ansioso su viage, por esto solicitò con tregos su Encarnacion Sagrada: *Vtinam dirumperes Cælos, & descenderes: à facie tua Montes defluerent.*

Monte arrogante era, ò Christianos, antes, que encarnase el Verbo Divino, el formidable poder del Demonio, ninguno podia contrastar sus fuerzas, ninguno bastaba à avasallar sus brios, mas luego, que el Vnigenito de el Padre hizo aquella feliz jornada, que oy celebramos, à la tierra desde lo mas elevado del Cielo: *à summo Celo egressio eius.* Quedò tan del todo aniquilado, y destruydo, como lo queda la débil cera à vista

(3) *Iliá
vbi seq.*

translacion de Symmacho, en vez de la palabra *Diabolus*, se halla la diccion *Vulneris*, que es lo mismo, que *Ave*; para denotar la summa ligeza, conque huyo la vista del Verbo Encarnado el infeliz Demonio: *Egredietur vulneris ante pedes eius*. Aun mas precipitacion dàn otros interpretes à su huyda; pues dicen, q salio de la tierra toda con la misma velocidad, que sale de la nube vna ardiente centella, ó vn violento rayo

(1) Ali
qui cit. à
Mend. co
m. 1. in
lib. 1 Reg
cap. 5

(2) *Egredietur fulgur ante pedes eius*. Con tan acelerada victoria recuperò todos sus Dominios el Redemptor del Mundo, restituendo à su Corona los Reynos, que le tocaban por herencia: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius*. Y con victoria semejante espero, consiga Nuestro Felipe Quinto la restauracion de todos sus Reynos, huyendo los enemigos todos su presencia augusta con la celeridad de volantes centellas: *Egredietur fulgur ante pedes eius*.

Hemos visto hasta aqui los repetidos triunfos, que el Verbo Divino consiguiò en su Encarnacion prodigiosa del Demonio, desterrandole de toda la tierra, que avia hecho Corte de su Imperio; veamos aora, los que logrò en el mar su generoso brio, y serà en breve; por que conozco, que en el primer punto me he dilatado. Fugitivo de la tierra el infeliz Espiritu, juzgó reforzar su poder en el agua, y acordandole

de aquell vniuersal dilubio dela culpa, có q̄ inundo á los humanos todos, tomò su del mayo algun aliento, pareciédole alivio para su quebráto, tener por suyo el mar, ya que en la tierra avia experimentado su desfrecion; de que diò señales, no muy obscuras, quando à el verse expelido de dos miserios hombres, tomò para refrigerio de sus penas, introducido en animales inmundos, las marinas aguas: (1) *Exeuntes abierunt in porcos & ecce impetu abiit totus grex per preceps in mare.*
 En esta pues regione inconstante de las ondas juzgò el infeliz fixar su dominio, y hallarse algo seguro de su valeroso contrario; pero engañole su pensamiento; pues experimentò en ella su ruyna, alcanzando de el Verbo Encarnado feliz victoria, y fino, oid.

Celebra con festivos aplausos el Psalmista Rey el feliz exito de vn triunfo naval, en que quedaron pacificos los mares con la total derrota de los enemigos (1) *Tu confirmasti in virtute tua mare contribulasti capita Draconum in aquis.* Tu Señor (habla con la Eterna Sabiduria) Tu Señor con los sagrados impulsos de tu esfuerzo aseguraiste nuestras costas, destrozando al maritimo contrario en las aguas. Estraño prodigo; pues es posible que llegò tiempo, en que aquel arrogante Neptuno, que se apropiò tyrano el señorio de las ondas: (2) *Non illi imperium pelagi,*

(1) Math
æi. 8n. 32

(1) Psalm
73. n. 13.

(2) Virg.
lib. 1.
Æneid.

D sevi-

*se vique tridentis, sed mihi sorte datum, vice reduci-
do à breves trozos su tridente soberbio? Es pos-
sible que aquel Protheo engañoso, y astuto, que
mudaba las formas à el compàs de sus intereses
experimentò ya frustradas sus astacias? Es pos-
sible que aquellos nocivos Dragones; que infesta-
ban con su maligno aliento toda la azul campa-
ña, vieron quebrantado el arrogante orgullo
de su cabeza: *Contribulaasti capita Draconum in aquis?*
Y bien Profeta Santo, quando logró el Divino
Verbo tan señalada triunfo? Ya lo dice imme-
diatamente su profético espíritu: (3) *Deus autem
Rex noster ante secula operatus est salutem in medio
terræ.* Sabeis quanto lo alcanzò tan feliz victoria?
Quando saliendo de la celeste esfera, Corte pro-
pria, suya, movido del singular afecto de ius-
vasallos, que aunque desleales los miraba al fin
como proprios, compadecido de sus aflicciones,
è indignado con las violentas hostilidades de
los mas furiosos enemigos, encarnò en el sagra-
do Virginal gremio de aquella tierra siépte fiel
Maria: *Operatus est salutem in medio terræ.* Así*

(3) Psalm
73. n. 11.

(4) Hugo
supra huc
locum.

explica el presente texto el Cardenal Hugo; (4) *Deus autem, scilicet Christus, Rex noster ante secula,
quia in principio erat Verbum, operatus est salutem ge-
neris humani in Incarnatione,* y así lo mismo es
mencionar tan alto misterio el Profeta, que pu-
blicar instantaneamente su naval victoria: *Tu*

confir-

confirasti in virtute tua mare: contribulastricapita Draconum in aquis. Aviá los infernales espiritus tomado posessió indigna del genero humano, q̄ cō el fluxo, y refluxo de sus cótinuas culpas formaba un Oceano tempestuoso: (5) *mare* (dice Hugo) *id est, Gentes fluxibiles, quia prius peccatis erant oppressi, & Diabolo subiugati;* mas luego, que vino el Divino Verbo, luego, que Encarnò este Caudillo heroyco, hecho dueño del mar, avatió su arrogante sobervia, y los despojò del injustamente usurpado dominio: *Contribulastricapita Draconum in aquis.* (6) *Id est* (dize el citado Expositor) *superbiā, & dominium Demonum.* Para que si antes triunfaba su orgullo sin resistencia alguna en las marinas aguas, experimenten ya en ellas sus fatales ruinas, quedando solo obediente el mar, à su legitimo, y natural Señor: (7) *Venti, & mare obediunt ei.*

(5) Hugo
vbi supra

(6) Hugo
ibidem

(7) Mathe
8. 17.

Aliento pues, Catholicos, que aunque en el mar proceloso de este mundo os acometan pyratas cosarios los vicios, os amedrenten soberbios escollos las culpas, os fatiguen golpes de mar los trabajos, y os pretendan dar caza armadores siempre violentos los Demonios, aviendo Encarnado el Verbo Divino no podrán hateros, sino quereis volotros, daño alguno; pues los dexò totalmēte sin fuerzas su esforzado aliēto: *Contribulastricapita Draconum in aquis,* y tan-

(1) Psalm
103. n.
26.

to dista este astuto D ragon de poderos dañar,
que antes podeis hazer del burla, y desprecio;
pues encarnando Dios, le puso en tan abjecto es-
tado: (1) *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.*
O felicissima victoria, y que espero, sea prospere-
ro anuncio de la que ha de conseguir nuestro
Catholico Monarcha! De el mar Espanol preten-
de enseñorearse nuestro enemigo infiel: Drago-
nes astutos los hereges infestan repetidas veces
nuestras costas con sus sobervias naves: conti-
nuamente inquietan nuestros puertos con sus
hinchadas velas; pero yo confio, que verán pres-
to su fatal ruyna, sumergidos en las mismas
aguas, que injustamente surcan, à sagradas vio-
lencias del impulso magnanimo de nuestro Rey
Augusto Felipe Quinto, quedando en pacifico
sosiego nuestros mares, y colmando su valor
de victorias felizes; diciendole su Reyno todo,
como debido aplauso à su triunfo: *Tu confirmas-*
ti in virtute tua mare: Contribulasti capita Draconum
in aquis.

Ni puede ser menos ; pues Naves de Here-
ges; ni de los que se coligan con su infidelidad,
no pueden durar mucho, sin que experimenten
su total estrago. Oid en breve à el Real Profeta.
Formaron (dize) algunos sobervios , y tyranos
(1) Psalm
47. n. 5. Reyes vna violenta, y furiosa liga.(1) *Ecce Reges*
terre congregati sunt. Echaron à el mar vna co-
piosa

piesa armada, que fatigando con su disforme peso las cry talinas ondas representaba vna Isla móvil, ó vna Ciudad volante. El motivo de la liga, y de sus velas era aſligir, y deſtruir à los fieles: (2) *Convenerunt in unum; id est;* (dize la Purpura citada) *in unam prayam voluntatem, vt si deles deſtruuerent, & affigerent.* Y bien, en que paró este maritimo aparato? Lograron estas Potencias coligadas su aleve intento? Consiguieron el deseado triunfo? Deninguna suerte; antes al ver à el enemigo cobraron miedo tan pavoroso que solo les quedó alguna, aunque leve advertencia para prorrumpir en atonitas admiraciones: (3) *Ipsi videntes sic admirati sunt conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos;* y mas al ver, que con gallardo espiritu chocó animoso con sus naves, reduciendolas à fragmentos leves:

(4) *In spiritu vehementi conteres naves tharsis.* Estraña maravilla! Pues à tan soberbia, y copiosa armada ay animo, que se pueda oponer? Ay fuerza, que pueda contrastar? Ay esfuerzo, que la pueda rendir? Quien fue esse contrario valeroso, que destrozase poder tan sobervio? Quien fue ese Capitan esforzado, que avatiese tan arrogante brio? Pero quien otro pudiera ser, que el Divino Verbo en su Encarnacion; Aſſi lo dice inmediatamente el Real Profeta: (5) *Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.*

(1) Hugo
Cardinal
hunc locū

(3) Psalm
47 . n. 6.

(4) Ibidē
n. 8.

(5) Ibidē
n. 10.

Quando el Verbo Divino, que es la misericordia del Padre, y causa de la misericordia, segun la exposicion de Hugo: (6) *Misericordiam tuam, id est misericordiae causam scilicet Christum,* fixò los reales en medio de aquel Templo Sagrado de la Divina Magestad: *In meā templi tui,* que es el vientre Virginal de Maria, segun la sentencia de san Zenon: *Etenim Deus Dei filius tempore constituto ab æterna sede profectus in prædestinatę Virginis Templum sibimet castrametatur :* Entonces fue quando con vigoroso aliento destrozò las enemigas naves, entonces fue quando embarcado en aquella Capitana Real Santa Maria, à quien hizo como nave digna de tan alto huesped el soberano Espiritu: (7) *facta est quasi navis insitoris de longe portans panem,* echo del todo apique la enemiga armada: *In spiritu vehementi conteres na- ves tharsis:* Amenazando desde entonces con terrible aguero las fuerzas maritimas de los tyrannamente coligados: (8) *Ecce Reges terræ, id est, tyrani congregati sunt:* Y dandonos feliz anuncio, de que nunca tendrán en los mares sucesos prosperos potencias unidas para executar sacrilegios, y para destruir fieles, y Catholicos animos: *Convenierunt in unum, id est in unam pravam voluptatem , ut fideles destruerent & afflige- rent.*

Asi restaurò por mar, y tierra su Reyno proprio

(6) Hugo
in eundē
Versic.
C. 1. l. 1. v. 1. 1. 1.

(7) Prov
31. m. 14

(8) Hug.
cirat. ubi
sup.

prio el Divino Verbo Encarnado; así librò del tyrano yugo todo su imperio; así revniò las reveladas Provincias à su Dominio; así triunfo en ambos elementos de la malevolencia contra ria, y así gozò en possecion pacifica el Cetro de su herencia: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum;* para que libres de tantos, y tan poderosos enemigos todos los mortales sus vasallos, le pudie semos servir en todo fieles. Esentos ya de tan rezelosos temores: (1) *vt sine timore, de manu ini micorum nostrorum liberati, serviamus illi.* O quiera el Cielo, que así tambien suceda à Nuestro Catholico Monarca, y à su Española Monarchia! Pero quien duda, que así suceda, teniendo tan de nuestra parte à la infinita misericordia, y siendo nuestra causa tan indubitablemente justa? Venzerá sin duda nuestro Rey amado sus enemigos todos: el mar, y la tierra serán teatro de sus repetidas victorias: vnos à otros se extinguirán en su cabeza los lauereles: eterna será la feliz memoria de sus triunfos, y poseerá en fósiego pacifico sus heredados Reynos: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in Domo Iacob in æternum.*

(1) Lucas
1.1.74.

O concedalo así vuestra piedad sagrada, Soberano Rey de los Reyes; pues nos pusisteis el que tenemos de vuestra misma mano; por que solo

folo de mano tan Divina pudiera venir vn Dó
tan summamente bueno: (1) *Omne datum optimum de sursum est descendens à Patre luminum.* Bol-
ved, Dios mio, por vuestra misma causa. Bien
veis los depravados intentos de tan injusta li-
ga. Es otro su designio, que privaros del mere-
cido culto? Diganlo los templos de la infeliz
Barcelona, en que apenas se encuentra señal
alguna de nuestra Religion Christiana. Es otro
su animo, que desterrar vuestra Sagrada Fè de
todo el Reyno? Diganlo aquellos sagrados lu-
gares violados con nefandas abominaciones.
En vuestra herencia se han introducido ya los
Infielies para executar sacrilegos estragos: (2)
Deus venerūt Gentes in hæreditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum: Pues à que aguarda vue-
tra paciēcia, que no prorrumpen vengadoras
iras? No tanto, señor, deseamos la victo-
ria por nosotros mismos, quanto por vue-
tros mercedos cultos. No tanto deseamos
el vencimiento por nuestra conveniencia,
quanto por vuestro mismo honor, y honra.
Vuestra gloria, señor, mas, que la nuestra, nos
estimula à pediros con submisos ruegos la ex-
pulsion de nuestros enemigos: no sea, que per-
fidios los Infielies hagan irrisión de nuestra Ca-
tholica Doctrina, viendo, que no pareze el
Dios, que veneramos, en nuestra defensa: (3)

(1) Exep
Iacobi c.
x, n. 17.

(2) Psal.
78. n. 1.

(3) Psal.
113. n. 1

Non

Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam, ne quando dicant Gentes; Vbi est Deus eorum. No es otro el intento de los coligados, como se ha visto, que destruir á los fieles catolicos: *Convenierunt in unum, id est, in unam pravam voluntatem ut sive destruerent, et affligerent.* Esto solicitan por mar, y tierra; pues á que aguarda vuestra venganza justa? Sople vuestro espíritu vehementemente, favorable en todo á nuestras naves, y destruya las de los contrarios; pues tienen en ellas su principal asylo: *In spiritu vehementi contres naves tharsis.* Assegure vuestro Divino esfuerzo todos nuestros mares, y sea sepulcho el Oceano vndoso de tan formidables dragones. *Tu confirmasti in virtute tua mare: Contribulasti capitata Draconum in aquis.* Aniquilese á la presencia de vuestro amparo el soberbio monte de su arrogancia: *A facie tua montes defuerent.* Reduzcanse á impulsos de vuestro soberano aliento en atomos breves todas sus maquinas, y fortificaciones: *Civitatem fortium ascendit sapiens, destruxitque locum fiduciae eius.* Para que frustradas en tierra, y mar sus nocivas ideas, adorne su fama nuestro Principe invicto de multiplicadas victorias, y libre de enemigos su Reyno todo, le podamos servir con fidelidad, y sin susto: *Vt sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, seruiamus illi:* Seguro camino para experimentar

siempre vuestros agrados en el inestimable
favor de vna dichosa Paz , que sea princi-
pio , por medio de la gracia, de
la que esperamos gozar en
la gloria, *ad quam nos
perducat.*

C. C.

LAUS DEO.

